

Reparación de un cubrecárter de aluminio



Extracto de Fichas Técnicas
de Reparación de Vehículos.
ISBN: 978-84-9701-140-2
cesvimap@cesvimap.com

POR SU LIGEREZA Y RESISTENCIA, EL EMPLEO DEL ALUMINIO PARA LA FABRICACIÓN DE LAS PIEZAS DE UNA MOTOCICLETA ES CADA VEZ MÁS FRECUENTE. EL **CUBRECÁRTER**, ELEMENTO TÍPICO DE LAS MOTOCICLETAS TIPO TRAIL, ES UNA DE LAS PIEZAS QUE SE FABRICAN CON ESTE MATERIAL; POR SU EXPOSICIÓN A LOS GOLPES, DEBERÁ SER **REPARADO FRECUENTEMENTE**

→



Son varias las formas que adoptan los cubrecárter de aluminio. Dependiendo del modelo de motocicleta para el que ha sido diseñado, se pueden encontrar de una sola pieza o de varias, siendo su precio relativamente elevado. Si bien esta pieza se suministra como un componente más de la motocicleta, existen modelos en los que es facilitada como accesorio. Protege al motor, más en concreto al cárter, de los daños que pudieran ocasionar los obstáculos del terreno en su utilización mixta campo-carretera: piedras,

palos, ramas y demás materiales. Uno de los daños que puede presentar el cubrecárter afecta a su forma, reflejando abolladuras en su superficie. Su reparación requiere el desmontaje de la pieza para facilitar el acceso directo a su interior y la utilización de las herramientas propias de un chapista. Será necesario tener presente las características propias del aluminio en cuanto a reparación, principalmente el hecho de que la chapa de aluminio, al ser golpeada, estira más que la de acero.

Con un martillo, se golpean las aristas del interior de la pieza para recuperar su forma. En este caso, el cubrecárter se apoya sobre un trozo de madera para evitar que, al golpear, se marque la superficie exterior.



Con la parte plana del martillo de repasar, se irán recuperando progresivamente las superficies exterior e interior.



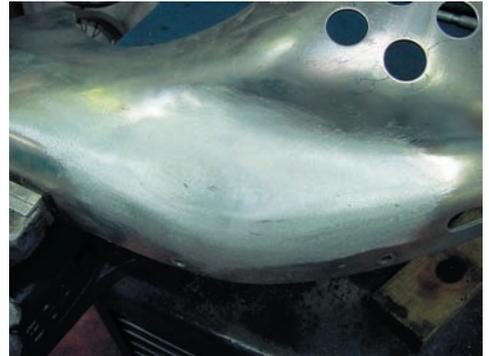
A continuación, se repasa la zona con lija de grano P-80, con una lijadora neumática excéntrico-rotativa.



La superficie se igualará lijando con grano cada vez más fino, hasta llegar a P-240.



Después de recuperar la forma del cubrecárter, es preciso darle el aspecto final. Por lo general, este tipo de piezas no lleva recubrimiento de pintura, que podría igualarse, sino un tratamiento denominado anodizado, proceso que transforma la superficie del aluminio en óxido de aluminio, proporcionando una excelente protección y alta resistencia, a la vez que un acabado estético.



Se matiza la zona reparada con una almohadilla abrasiva.



Acto seguido, se realiza la misma operación con lijadora excéntrica-rotativa.



Siguiendo los pasos recomendados, queda garantizada la recuperación de este elemento, cuya sustitución resulta económicamente costosa ✖

